

**Noviembre 4, 2009**

## **Notas de nuestros Obispos y el Concejo Diocesano sobre precauciones en el culto y en el sitio de trabajo durante la epidemia de la gripe**

### **Declaración Teológica**

Mientras que la voluntad de Dios para nosotros es que vivamos y progreseemos en comunidad y en celebración de sus dones para nosotros, también es su voluntad el que no se tomen riesgos innecesarios que puedan complicar o comprometer la salud de nuestro pueblo. Nuestro principal interés es que *continuemos en la enseñanza y comunión de los apóstoles, en la fracción del pan y en las oraciones*. Las sugerencias que siguen ofrecen a nuestras comunidades de fe procedimientos para que la Eucaristía pueda seguir siendo nuestra forma central de culto semana tras semana mientras que tomamos medidas preventivas contra la exposición accidental de nuestra gente al virus de la gripe. Muchas de nuestras tradiciones empezaron durante épocas pasadas de amenaza de enfermedad o contagio; nosotros podemos seguir usando algunas de esas mismas preciadas tradiciones en formas que se ajusten a las mejores prácticas actuales de prevención de enfermedades.

El tomar estas sugerencias con un sentido de humildad, sentido común y humor hará que estas sean aceptadas más fácilmente por aquellos con quien rendimos culto a Dios. Aunque somos el pueblo de Dios, todavía somos humanos. Todavía nos enfermamos. Todavía necesitamos cuidar de nuestros cuerpos. Tal cuidado de nosotros y de otros ni pone en peligro ni disminuye la santidad y misterio de nuestro Dios, cuyas manos se extienden a nosotros en el momento de la Santa Comunión. Este mismo Dios vino a nosotros como un ser humano que requería cuidado y atención humanos para llegar a ser aquel que daría su vida por nosotros. Este Dios nos acepta en nuestra propia humanidad. Así que si nosotros, individualmente, hemos de convertirnos en el cuerpo de Cristo en el mundo, debemos tomar todas las medidas disponibles para mantener nuestros cuerpos saludables y listos para el ministerio al que Cristo nos llama. Es en ese espíritu que presentamos las siguientes sugerencias.

### **Recomendaciones para Prácticas Litúrgicas**

Para el futuro inmediato, y durante el tiempo que nos encontremos viviendo bajo la amenaza de la pandemia, recomendamos las siguientes revisiones:

**Contacto en la Paz:** Evite el darse la mano con otros durante la Paz, y tomarse de las manos durante el Padrenuestro. El contacto de mano con mano produce un alto grado de transmisión de infección de una persona a otra. Concientes de que el contacto humano es muy importante, y que de semana a semana unos cuantos miembros de nuestras congregaciones experimentan el contacto con otros solo durante la Paz, algunos sugieren que se haga contacto con otros en la ropa en lugar de la piel. El palmearse en los hombros, entrelazar antebrazos (evitando la parte interna del codo donde se le pide a la gente que estornude), y aún abrazos alrededor de los hombros transmitirá menos enfermedad que el darse la mano. Algunas formas de evitar el contacto por completo incluyen hacerse venias, o usando el lenguaje americano de signos de la mano (la palma izquierda de la mano sobre la derecha y después lo contrario) o el antiguo signo de la paz de los años sesentas. Si tiene duda, use loción desinfectante de manos basada en alcohol antes y después de la Paz.

**Desinfección de manos por parte del clero y los ministros eucarísticos antes de la distribución de la Comunión:** Muchas de nuestras congregaciones tienen la práctica de usar un lavabo para la lavada ceremonial de las manos del clero al comienzo de la Comunión. Lo que ha sido un símbolo apreciado puede ahora convertirse en un asunto de salud y seguridad. Algunos recomiendan añadir vodka en cantidad adecuada al lavabo antes de la Misa para que el clero y los ministros eucarísticos humedezcan

sus dedos y se laven las manos en el alcohol. Algunos recomiendan usar agua enjabonada. Después continúe la práctica de echar agua sobre los dedos para quitar el exceso de alcohol o jabón. Aún otros usan loción desinfectante de manos basada en alcohol antes o después del lavado ritual en agua. Si es posible, permita que todos los ministros eucarísticos tomen parte en esta práctica.

**Evite contacto durante la distribución del pan:** Durante la distribución del pan, algunos clérigos tienen la costumbre de tocar o apretar las manos de quienes comulgan. Recomendamos que el pan sea distribuido sin hacer contacto de mano a mano para minimizar el riesgo de pasar el virus de una persona a otra.

**Elimine la práctica de mojar la hostia con el vino por parte de los miembros de la congregación:** En muchas de nuestras congregaciones es práctica común de quienes comulgan el hundir la hostia que han recibido en sus manos en el cáliz. En algunos casos este es el cáliz del que otros beben; en otros es el cáliz reservado para esta práctica. En cualquier caso, esta práctica con frecuencia lleva a un alto grado de exposición a infección, ya que los dedos de quienes comulgan frecuentemente tocan el vino. En algunos lugares esto es realizado solamente por el Sacerdote quien coloca la hostia en la lengua de quien comulga (cuidando que el Sacerdote no toque la boca o lengua de la persona), y en otros lugares el Sacerdote humedece la hostia con el vino y la deposita en la mano de la persona sin tocar la piel. Nosotros recomendamos eliminar esta práctica del todo.

**Continuación del Cáliz Común:** Beber del cáliz donde todos beben es un símbolo preciado de unidad en la vida de la iglesia y se puede preservar, aunque los científicos están en desacuerdo sobre si el vino tiene suficiente poder desinfectante para matar al virus. Algunos dicen que el riesgo de infección es mínimo si el cáliz es limpiado apropiadamente y se es de plata u otro metal fino. Haga énfasis a todos los que sirven el cáliz sobre la importancia de lavarse las manos, usando desinfectante o participando en la práctica del lavado antes de dar la Comunión. Indíqueles que limpien tanto el borde externo como el interno del cáliz después de que cada persona ha sido servida y pídale a quienes acostumbran ayudar a llevar el cáliz a sus labios cogiéndolo el hacerlo pero tocando solo la base y no el recipiente del cáliz. Sin embargo, ni el beber de un cáliz ni el humedecer la hostia con el vino es requerido para recibir la totalidad del sacramento.

**Comunión en una especie:** El recibir bien sea solo el pan o el vino es tomar parte enteramente en la Eucaristía. Simplemente por decisión o si alguien no se está sintiendo bien o está experimentando algunos síntomas de enfermedad, él o ella puede recibir solamente la hostia y no tomar del cáliz, esperando mientras que quien sirve el vino recite las palabras que acompañan el cáliz antes de regresar a su asiento. Algunos hacen la señal de la cruz con la hostia sobre el cáliz pero no beben de él.

**El Clero como punto de contacto:** Los clérigos tradicionalmente y correctamente se encuentran en las puertas de las iglesias dándoles la bienvenida y despidiendo al pueblo. Esta forma de saludo y despedida es parte y fundamento de nuestro sentido de hospitalidad. Durante cualquier epidemia de gripe, sin embargo, el clero debería evitar convertirse en un centro de diseminación de enfermedad mediante el empleo del mismo cuidado en evitar el contacto de piel con piel sugerido para la Paz. Se debería colocar botellas de desinfectante basado en alcohol cerca de las entradas de las iglesias.

### **Sugerencias para Ministros Eucarísticos Visitantes y Equipos de Cuidado Pastoral**

Ministros Eucarísticos que llevan la Comunión a los enfermos y proveedores de cuidado pastoral deberían usar precauciones. Como siempre, asegúrese de no hacer visita en hogares, casas de reposo u

hospitales si no se sienten bien. Lleve consigo y use loción desinfectante de manos basada en alcohol. Lávese las manos frecuentemente. Y use precaución al administrar el vino, o de solo la hostia.

### **Sugerencias para políticas de personal y empleados clave**

El Centro para el Control de Enfermedades anticipa que puede que 40 por ciento de la población se contagie con el virus H1N1. Mientras que nadie sabe qué tan severa será la pandemia, también nos estamos acercando al tiempo en que la gripe corriente ataca a la población. Por esta razón, la recomendación es de dar una respuesta proactiva a la necesidad de brindar condiciones saludables en el lugar de trabajo. Además de preocupaciones con respecto al sitio de trabajo, debemos seguir conscientes de que nuestras iglesias no solo son lugares de trabajo, sino comunidades de fe con todas las necesidades particulares inherentes a un medio ambiente pastoral. De acuerdo a ello, las siguientes recomendaciones son aplicables tanto al lugar de trabajo como a eventos y servicios de la iglesia.

**Prevención del contagio de la gripe en el lugar del trabajo:** La mejor estrategia para reducir la transmisión de la influenza incluye frecuente lavado de manos con agua caliente y jabón; cubrirse la boca y nariz con pañuelos cada vez que estornude o tosa; y descartar debidamente pañuelos desechables usados. Además, sugerimos tener disponible loción desinfectante de manos basada en alcohol en todas las áreas comunes.

**Quedarse en casa cuando esté enfermo:** Durante la estación de la gripe es crítico el quedarse en casa cuando experimente los síntomas típicos de la gripe. Dichos síntomas incluyen fiebre, tos, dolor de garganta, congestión nasal, dolores de cuerpo, dolor de cabeza, escalofríos y fatiga. Otros síntomas reportados son diarrea y vómito. Actualmente, el Centro para el Control de Enfermedades recomienda que personas con síntomas de gripe permanezcan en sus casas al menos hasta 24 horas después de que se les haya pasado la fiebre (100 grados F) o estén libres de signos de fiebre sin haber tomado medicinas tales como el ibuprofen o acetaminofen.

**Reportarse al trabajo cuando no esté enfermo:** Durante una severa pandemia de influenza algunos empleados pueden tener la necesidad de quedarse en casa para cuidar de familiares enfermos o simplemente atender los niños durante el cierre de las escuelas. Quienes crean que deben enfrentar desafíos particulares para ir al trabajo durante una severa pandemia de influenza deberían hablar con su supervisor para diseñar planes alternativos tales como la posibilidad de trabajar desde el hogar o un horario flexible de trabajo.

**Eventos públicos:** Tanto como sea posible, use discreción cuando planee cualquier evento público o servicios religiosos entre semana. Salvo cuando oficiales estatales o locales aconsejen lo contrario, no deberían haber cambios en los horarios de eventos públicos o servicios religiosos y a nadie se le debería pedir que no asista a cualquier evento o servicio. Se debería recordar a la gente el lavarse las manos con frecuencia usando jabón y agua caliente. Mantenga disponible loción desinfectante de manos basada en alcohol en áreas visibles y estimule a la gente a usarla, especialmente después de toser, estornudar o usar un pañuelo. Tenga siempre disponibles pañuelos desechables. Mantenga disponibles recipientes de basura para la disposición apropiada de los pañuelos desechables. Recuérdele a la gente cubrirse la boca y la nariz con un pañuelo cada vez que tosan o estornuden. Lo más importante, pídale a los miembros de la congregación y a los empleados que tengan gripe quedarse en casa.

**Empleados clave y el clero:** En enfoque reciente en el H1N1 y la gripe corriente nos ha brindado la oportunidad de diseñar planes que deberíamos tener a mano en cualquier caso de emergencia. Si los clérigos mismo se enferman o tienen síntomas, se sugiere que se tenga un plan alternativo para dirigir los servicios, incluyendo entrenamiento de líderes laicos para leer la Oración matutina y asegurarse de

que los guardianes tengan una copia del directorio de clérigos suplentes para llamarlos en último caso. Si hay tiempo suficiente, llame a la oficina diocesana para pedir consejo. También es una buena idea tener planes alternativos acerca de cómo se pagará la nómina, se harán los depósitos, y los cobros serán pagados en caso de enfermedad, junto con deberes del sacristán, remoción de nieve, tareas administrativas, preparación de boletines y otras cosas por el estilo.

**Para más información actualizada visite:**

Centro para el Control de Enfermedades: <http://www.cdc.gov/h1n1flu>

<http://www.mass.gov> (archivos reprintables en 15 idiomas)

Comisión de Salud Pública de Boston: <http://bphc.org> (more languages & useful links)

**Gracias a:** Becky Alden, RN, miembro del Concejo Diocesano y voluntaria de la Cruz Roja; el Rev. Joe Robinson, miembro del Concejo Diocesano; Lynn Clark, Administradora de Recursos Humanos, Diócesis de Massachusetts; Revda. Daphne Noyes, Diácono